

ITALIA

SITUACIÓN DEL SISTEMA DE SEGURIDAD SOCIAL

El INPS publica el balance social de 2011.-

Según el Informe presentado el día 21 de noviembre, más de la mitad de los pensionistas (7.200.000 personas) cobran menos de 1.000 euros al mes. El 17% del total tienen ingresos por debajo de los 500 euros, y el 35% entre los 500 y los 1.000 euros. Hay un 2,9% que cobra más de 3.000 € de una o más pensiones. Hay una gran diferencia en el importe medio de los ingresos por pensiones según las regiones (1.238 € en el Norte, 1.193 € en el Centro y 920 € en el Sur). El importe medio de una pensión contributiva es de 870 € y el de una pensión no contributiva es de 406 €.

El problema de la sostenibilidad de la Sanidad Pública italiana.-

La sostenibilidad financiera del Servicio Sanitario Nacional podría no estar garantizada a medio plazo. La alarma ha sido lanzada por el Primer Ministro Mario Monti durante una videoconferencia en la inauguración de un Centro de biotecnología e investigación médica en Palermo.

Refiriéndose al estado económico de la Sanidad pública italiana, Monti ha afirmado que el envejecimiento de la población, por una parte, y la crisis económica, por otra, podrían hacer necesarios cambios en las formas de organización de los servicios y prestaciones, así como en las formas de financiación de los sistemas sanitarios occidentales, incluido el italiano. El riesgo indicado por Monti es que también el Sistema Sanitario italiano sufra las consecuencias de las transformaciones que están acaeciendo.

«Somos conscientes de que vivimos un momento difícil», «ha afirmado el Primer Ministro italiano, «la crisis ha golpeado a todos y ha dado lecciones a todos. Es importante reflexionar sobre las lecciones dadas por la crisis. El campo médico no es una excepción. Las proyecciones de crecimiento económico y los de envejecimiento de la población muestran que la sostenibilidad de los sistemas sanitarios, incluido nuestro servicio sanitario nacional, del que nos sentimos orgullosos, podría no estar garantizada si no se dan nuevas modalidades de financiación y de organización de los servicios y de las prestaciones».

La alarma lanzada por Monti, que ha sido leída como una abertura a una futura privatización del sector sanitario, ha provocado reacciones preocupadas por parte de las asociaciones de consumidores. Una de ellas, *Federconsumatori*, en una comunicación muy dura, ha acusado al Presidente del Consejo de ser corresponsable del anunciado colapso de la sanidad pública italiana, puesto que según la mencionada asociación, la situación actual no es más que «el resultado de años de políticas de recortes y reducción de recursos, llevados a cabo también por este Gobierno, que han puesto de rodillas literalmente a la sanidad pública».

Pero según *Federconsumatori*, la solución no debe consistir, a diferencia de lo que declara el Presidente del Consejo, en «nuevas modalidades de financiación de servicios y prestaciones», porque esta posición se traduciría en un inmediato aumento de costes a cargo de los ciudadanos. Las soluciones que ven los consumidores deberían apuntar a:

- Confirmar la universalidad del sistema sanitario.
- Poner en el centro las necesidades de curación y de salud del ciudadano, diseñar y financiar una arquitectura sanitaria, en términos de tiempos, espacios, bienes y servicios, tecnologías e infraestructuras, inversiones en investigación científica y personalización de diagnósticos y tratamientos.

- Tener en cuenta las novedades, las prioridades y, por consiguiente, los cambios de la demanda de salud, y programar los recursos en función de las patologías, de la prevención, de los tiempos y la continuidad de los recorridos terapéuticos.
- Recortar ineficiencias y despilfarros, optimizando los recursos y actuando de manera que los fondos se empleen para el servicio a los ciudadanos.

Pero a los pocos días de su declaración, y tras la avalancha de comentarios negativos, el mismo Monti ha vuelto a tratar el tema, aclarando que «afirmar la necesidad de que el Sistema Sanitario se vuelva plenamente sostenible no tiene nada que ver con la lógica de la privatización».

La aclaración la ha hecho Monti con ocasión del 50º aniversario del "Núcleo Anti Sofisticación" (NAS) de los *Carabinieri*, cuando ha afirmado que «en una sociedad adulta debemos ser capaces y tenemos el deber de hablar sin que las palabras se conviertan en vehículo de equívocos y malentendidos, sino hablar para ver la realidad de los problemas». Reformar, ha subrayado, «significa reconocer que en el pasado, tras el escudo de las buenas intenciones y de las reivindicaciones de autonomía, no siempre se han asumido decisiones responsables (...). Pero también ha declarado que «la excelencia puede encontrarse también en lo público, y no siempre lo privado está exento de lógicas impropias que condicionan decisiones no sostenidas por absoluta transparencia y competencia. La elección de los mejores y más capaces, sobre todo entre los médicos, no puede ser influida por lógicas de pertenencia, cercanía o amistad».

El Premier ha subrayado el hecho de que precisamente el derecho a la salud representa una garantía de igualdad y que la organización pública de los servicios sanitarios es uno de los «requisitos irrenunciables de convivencia civil» añadiendo que el valor de la salud pública «debe preservarse también en el futuro, y ello es posible sólo introduciendo las innovaciones y las adaptaciones requeridos por la situación en el tiempo».

Concuerdar totalmente con estas palabras el Ministro de Sanidad, Renato Balduzzi, según el cual las adaptaciones necesarias para mantener la sostenibilidad del Servicio Sanitario Nacional, son «una exigencia implícita de todo sistema sanitario nacional, que nuestro sistema persigue según lógicas de un sistema público con la colaboración de todas las fuerzas, incluidas las privadas que entran dentro de la lógica del Servicio Sanitario Nacional».